



# Campaña y Batalla Naval del Lago de Maracaibo, 24 de julio de 1823

Por: Capitán de Navío (RA) Héctor Mauricio Rodríguez Ruíz  
*Ingeniero Naval, Profesional en Ciencias Navales*

## Introducción

Hay que reconocer el pasado, errores, lecciones y enseñanzas, para entender el complejo presente, y para proyectar y mejorar el futuro con conocimiento y prospectiva en la grandeza de la nación.

Me permito recordar hechos y nombres de prohombres que contribuyeron a formar nuestra identidad nacional y evocar un pasado glorioso de la patria, que es poco conocido y difundido entre las generaciones actuales.

Este episodio histórico, orgullo de nuestra heredad, lo constituye la Campaña Naval y su resultado final la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, llevada a cabo el 24 de julio de 1823, por marinos de Colombia la Grande –Nueva Granada y Venezuela– con honor, valor, arrojo, sacrificio, bizarría y con sentimiento de patria y que constituye la más importante acción naval de la guerra de independencia, en que las Fuerzas Navales al mando de nuestro benemérito y epónimo héroe, José Prudencio Padilla<sup>1</sup>, derrotaron a la fuerza naval realista al mando del contralmirante Ángel Laborde en las aguas del Lago de Maracaibo y que significó la consolidación de los procesos de independencia de la Nueva Granada y Venezuela.

## Antecedentes

El 24 de junio de 1821 se llevaron a cabo dos acontecimientos memorables en las campañas de emancipación de Colombia y Venezuela, uno fue el victorioso Combate del Arsenal o Noche de San Juan, acción naval resultante de la sistemática planeación y ejecución de operaciones ejercida por Padilla en la bahía de Cartagena de Indias; se recuperó para la causa de la libertad la Heroica Ciudad, último bastión español en la Nueva Granada. Con la pérdida de Cartagena de Indias, España quedó debilitada, dada la posición geoestratégica de la ciudad, su autonomía defensiva y base de aprovisionamiento militar de primer orden para el desarrollo de campañas navales y terrestres. Esta acción naval, de un significado relevante, correspondía al concepto estratégico de Bolívar, plasmado en la “campaña del atlántico o reconquista de la costa colombiana”. Esta acción le representó a Padilla, por su valor y arrojo, su ascenso a General de Brigada.

El Combate del Arsenal fue el colofón de las acciones militares del 13 de marzo de 1820 que permitió recuperar a Riohacha,

<sup>1</sup> El General de Brigada José Prudencio Padilla, guajiro mulato, al mando de la escuadra colombiano-venezolana, se cubrió de gloria en la Batalla Naval del Lago de Maracaibo del 24 de julio de 1823, que consolidó el proceso de emancipación de Colombia y Venezuela. El 24 de julio se celebra el día de las Armadas Nacionales de la República de Colombia y República Bolivariana de Venezuela, en remembranza y en honor a los héroes que con bizarría, honor, coraje y valor cumplieron su compromiso con la Patria.

el 11 de junio a Sabanilla, el 10 de noviembre a Ciénaga, y a mediados del mismo mes a Santa Marta y Barranquilla, en las que también José Prudencio Padilla tuvo destacada participación en su planeación y ejecución.<sup>2</sup> Logrando la Gran Colombia estar en dominio de estos puertos del Caribe se les negaba su uso a los españoles, como puntos estratégicos de apoyo logístico y de aprovisionamiento, a la vez que se les impedía la gravitación política y militar sobre la región.

En otro acontecimiento simultáneo, Simón Bolívar derrotó el 24 de junio de 1821 en la decisiva Batalla de Carabobo a las huestes españolas de 6.000 hombres, que contaban con lo más granado de la expedición pacificadora, comandadas por el mariscal de campo Miguel de La Torre; España recibió un duro golpe, como re-

sultado crucial y relevante la toma de Caracas y el control del oriente de Venezuela para la causa de Independencia.<sup>3</sup>

No obstante las derrotas sufridas por los españoles en Cartagena de Indias y en Carabobo, aún continuaba España con el control del mar Caribe y el dominio de Puerto Cabello. El brigadier Francisco Tomás Morales, sanguinario jefe realista, se hizo aún más fuerte recibiendo los restos del ejército del mariscal de campo Miguel de la Torre, derrotado en la batalla de Carabobo. Morales el 6 de septiembre de 1822 derrotó al general venezolano Lino de Clemente y tomó a Maracaibo; tiene en su fuerza militar el concurrente apoyo de 12 buques y 1.200 soldados. El 9 de septiembre, Morales era dueño de la provincia de Maracaibo, controlaba el castillo de San Carlos, llave del Lago de Maracaibo, situación que le permitía mantener las líneas de comunicación abiertas con Cuba y la metrópoli, con el control del mar a su favor y dueño de un punto estratégico de gran importancia para el desarrollo de la contienda.<sup>4</sup>

Bolívar se dio cuenta de la gravedad de las circunstancias y de la ventajosa situación de esta posición estratégica, que permitía a los españoles obrar libremente sobre las provincias y territorios liberados; pues desde Maracaibo

<sup>2</sup> Historia de las Fuerzas Militares de Colombia, Tomo 4, Armada Nacional. Planeta Colombiana Editorial S.A., Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, 1993, Pág. 215.

<sup>3</sup> ROMÁN BAZURTO, Enrique. El Caribe Mar de la Libertad. Origen, estructura y operaciones de la Marina patriota en la Independencia, Editorial Departamento de Relaciones Públicas y Comunicaciones de INTERCOR. Sáenz Impresores del Caribe Ltda. Barranquilla, Colombia. Septiembre de 1996. Pág. 182.

<sup>4</sup> Ibid. Pág. 196.

podían recibir los realistas sin peligro alguno suministros y tropas de apoyo, para marchar y atacar hacia el este contra Coro, hacia el suroeste contra Trujillo, Mérida y Pamplona, hacia el oeste contra Santa Marta y Riohacha, y hacia el norte, el mar Caribe, cuyo control permitiría el apoyo mutuo entre posiciones españolas.<sup>5</sup>

Tal como acotamos anteriormente, tomada Cartagena y vencido en Carabobo, Bolívar y sus generales tenían claro que se ponía en peligro los esfuerzos realizados para la causa de la independencia, y se llegó a la decisión que Maracaibo debía ser tomada por las armas y consolidar los procesos de independencia de Venezuela y la Nueva Granada. El general Santander, Vicepresidente de la Gran Colombia y encargado del Poder Ejecutivo, con asesoramiento de su Estado Mayor, organizó y ordenó contra Maracaibo, cuatro expediciones, desde Cúcuta al mando del general Rafael Urdaneta, en Venezuela al mando del general Carlos Soublette, desde Riohacha al mando del general Mariano Montilla, y la expedición marítima que es la primera que se pone en curso, al mando indiscutible del general de brigada José Prudencio Padilla.<sup>6</sup> Al cambiar el contexto de la guerra, de terrestre a marítima, era indispensable lograr el control del mar y negarles su uso a

los españoles, a fin de lograr el triunfo final de la causa de la independencia en el territorio de la Gran Colombia.

## Campaña Naval en el Caribe

Entonces, Cartagena, contra viento y marea, bajo la dirección del propio Padilla se convirtió en base de aprovisionamiento y alistamiento naval e incorporación de las tripulaciones.

José Prudencio Padilla, General de Brigada y Comandante del Tercer Departamento de Marina, zarpó de Cartagena para iniciar la campaña del Golfo de Maracaibo, con su improvisada escuadra con destino a Riohacha el 24 de noviembre de 1822, tuvo una breve permanencia en acciones navales de control sobre Santa Marta, ciudad que se había levantado nuevamente en favor de los realistas. En marzo de 1823, el general Santander declaró el bloqueo naval de toda la costa que comprende desde el Cabo San Román hasta el Cabo de Chichivacoa en el mar de las Antillas<sup>7</sup>, a fin de impedir el aprovisionamiento de cualquier tipo a Morales.

El 22 de marzo de 1823, Padilla zarpó de Riohacha a bordo de la corbeta *Constitución*, su buque insignia, para iniciar la campaña del Lago de Maracaibo con destino al Puerto de los Taques en la Península de Paraguaná, a donde arribó el 3 de abril; simultáneamente, el contralmirante español Ángel Laborde zarpó de La Habana con rumbo Puerto Cabello en la corbeta *Constitución*, de 44 cañones, la *Ceres* de 32, las goletas *Hiena* y *La Jacinta* de 18. Estando Padilla en los Taques<sup>8</sup>, allí se le incorporó el 3 de mayo el bergantín *Independencia*, comandado

5 Historia de las Fuerzas Militares de Colombia. Op. Cit. Pág. 218.

6 ROMÁN BAZZARRO, Enrique. Op. Cit. Pág. 197.

7 ORTEGA RICAUTE, Enrique. Bloqueo, rendición y ocupación de Maracaibo por la Armada Colombiana al mando del Almirante D. José Padilla. Imprenta y Publicaciones Fuerzas Militares, Santafé de Bogotá, D.C. Colombia, segunda impresión, 1998, Páginas 6 y 7.

8 OTERO D'ACOSTA, Enrique. Vida del Almirante Padilla (1778-1828). Imprenta y Litografía de las Fuerzas Militares. Abril de 1973, Pág. 38.



por el capitán de navío Renato Beluche, que había sido comisionado por Padilla al Puerto de La Guaira en demanda de auxilios, pero frente a Puerto Cabello entabló combate con la fuerza española, compuesta por la fragata *Constitución* y la corbeta *Ceres*, allí fueron apresadas las goletas republicanas *Carabobo* y *María Francisca*; ante tales hechos, era de suponer que Laborde lo buscaría y obligaría a un combate desigual; entonces, Padilla convocó a una junta de comandantes para decidir lo que más convenía a la república, y se tomó la atrevidísima empresa por Padilla de forzar *La Barra*, o sea, el canal de bajos que pone en comunicación al golfo con el lago de Maracaibo y que constituye la

Las señales de Padilla; como verdadero jefe y líder, entendió la situación, viéndose obligado a la destitución y arresto de subalternos y al cambio de comandos; no podía arriesgarse a un combate decisivo con capitanes que no obedecieran sus órdenes.

llave de acceso al lago, por así decirlo; todos los comandantes concurrieron unánimes en la firme resolución de vencer o morir.<sup>9</sup>

El 7 de mayo fondeó a las 17:45 cerca de la fortaleza de San Carlos y al amanecer del 8 de mayo comenzó su travesía de forzar *La Barra* a tiro de cañón de la fortaleza de San Carlos y San Fernando, proeza intentada y conseguida por piratas en años anteriores, no sin el pago y tributo de vidas.

La corbeta *Constitución*, por su mayor calado se destacó a Riohacha. En el paso de los peligrosos bajos se encallaron varios buques que después de peripecias de sus comandantes y marinos lograron forzar *La Barra*, no así el bergantín Gran Bolívar inutilizado por el fuego

9 Ibid. Pág. 39.

enemigo; haciéndose necesario incendiarlo por su comandante y propietario Nicolás Joly, una vez puesta su tripulación a salvo y preservado parte de su armamento en otros buques de la escuadra. Una flechera también fue inutilizada y fue abonada.<sup>10</sup>

Una vez soportado el castigo recibido al forzar *La Barra*, se inició el 9 de mayo el paso de la bahía de *El Tablazo*, que se convirtió en otra hazaña, pues para atravesarlo se debía sortear el bajo calado del canal de tránsito y traicioneros bajos fondos, sin señalización alguna para la navegación segura que los españoles habían eliminado; además, haciéndose necesario deslastrar en especial los bergantines, transbordar artillería, víveres y agua, para permitir su paso. Luego de difíciles penurias e ingentes esfuerzos, encallamientos y labores de recuperación, el 12 de mayo la escuadra republicana se da a la vela en el interior del *Lago de Maracaibo*.<sup>11</sup>

Desde que Padilla forzó *La Barra* y cruzó *El Tablazo*, cortó la retirada del enemigo y empezó a ejercer el dominio del Lago con el bloqueo económico y militar. Entre el 12 de mayo y el 24 de julio trascurrieron dos meses y medio, donde ocurrió una serie de escaramuzas, en razón a que los dos comandantes se estudiaban y obser-

vaban cuáles eran las condiciones del estado del mar, el tiempo y vientos que les favorecieran para buscar la posición más indicada a barlovento para dar la batalla.

El 21 de julio, Padilla visitó cada uno de los buques de su escuadra para leer su proclama de guerra, el 23 de julio amanecieron los buques españoles fondeados en Punta Palma formados para dar batalla, la escuadra republicana se hizo a la vela para el combate, pero este no prosperó por las condiciones desfavorables de los vientos y también debido a dos comandantes extranjeros<sup>12</sup> que no obedecieron las señales

10 VARGAS, Francisco Alejandro. Nuestros Próceres Navales. Comandancia General de Marina Caracas. Imprenta Grafesa, Nápoles Barcelona, España. 1993. Pág. 50.

11 Ibid. Pág. 51.

12 Aproximadamente, el 40% de las tripulaciones de la escuadra al mando de Padilla eran corsarios, algunos comandantes eran extranjeros y dueños de sus propios buques y con tripulaciones de corsarios de diferentes nacionalidades en busca de honor y riquezas, que la causa de la independencia

de Padilla; como verdadero jefe y líder, entendió la situación, viéndose obligado a la destitución y arresto de subalternos y al cambio de comandos; no podía arriesgarse a un combate decisivo con capitanes que no obedecieran sus órdenes.

Al final del día, la escuadra republicana<sup>13</sup> fondeó en Alta Gracia, con los siguientes buques: **Bergantines:** *Independiente, Marte, Confianza*; **Goletas:** *Espartana, Independencia, Emprendedora, Leona, Antonia Manuela, Manuela Chitty, Peacock*; **Fuerza Sutil: Flecheras:** *Barinosa, Guñeres, Cariaqueña*; **Lanchas:** *Tormentosa, Voladora, Emprendedora*, 3 bongos armados y otros botes. **Potencia de fuego:** 26 cañones, 70 carricañones, 1.902 tripulantes. La escuadra realista<sup>14</sup> fondeó en Punta Chico un poco al norte de Maracaibo, con los siguientes buques: **Bergantines:** *Esperanza, General Riego, San Carlos*; **Goletas:** *Mariana, María, Cora, Liberal, Estrella, Rayo, Salvadora, Habanera, Especuladora*; **Pailebote:** *Goagira, Monserrat*. **Fuerza Sutil: Flecheras:** *Atrevida Guaireña*; **Faluchos:** *Resistencia, Mercedes, Brilante*; **Guardias:** *Vengador, Rayo, Pedrito*; **Piraguas:** *Raya, Duende, Papelonera, Esperanza, Félix María, Altagracia, San Francisco, Corbeta*. **Potencia de fuego:** 49 cañones, 14 carricañones, 4 obuses, 1.970 tripulantes.

## Batalla Naval del Lago de Maracaibo, 24 de julio de 1823

Padilla había impartido la noche anterior las últimas instrucciones para la batalla; al amanecer, los comandantes de los buques republicanos fueron llamados al bergantín *Independiente*, buque insignia; dispuso que el comandante de *La Espartana*, capitán de fragata Jaime Bluck, pasara al *Independiente* y en su remplazo designó al segundo comandante, Marcos R. Makin; el comandante de *La Leona*, capitán Guillermo Wlute, pasara al *Marte* y en su remplazo nombró al segundo comandante, Juan Macan; como medida adicional, alteró además el Orden de Batalla. A las diez y media pasó a cada

José Prudencio Padilla, General de Brigada y Comandante del Tercer Departamento de Marina.



podría propiciar. La Nueva Granada y Venezuela no contaban con los suficientes y necesarios marinos capacitados en el arte de la guerra naval.

13 Historia de las Fuerzas Militares de Colombia Op. Cit. Pág. 230.

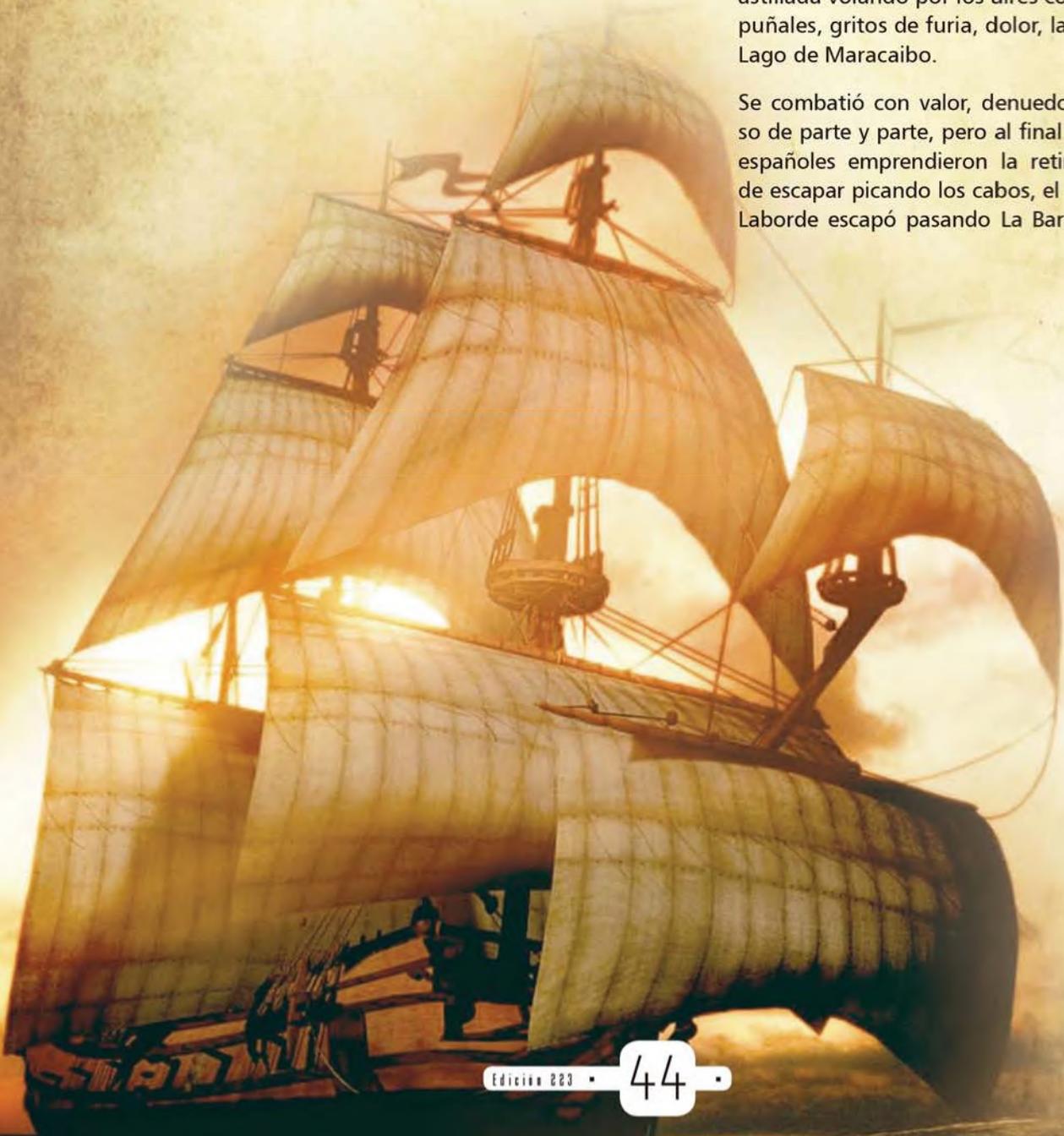
14 Historia de las Fuerzas Militares de Colombia Op. Cit. Pág. 231.

uno de los buques mayores y menores con el objeto de arengar a sus tripulaciones, cerca de las once roló el viento y José Prudencio Padilla, General de Brigada y Comandante General del Tercer Departamento de Marina y de la Escuadra de Operaciones sobre el Zulia, se hizo a la vela con la escuadra a su mando, para el combate hacia la escuadra española al ancla, cerca de tierra, y que se alineó para dar batalla; a las dos de la tarde se avistó la escuadra enemiga y sobre las tres y cuarto se izo la señal de ataque y abordaje al enemigo.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> VARGAS, Francisco Alejandro. Nuestros Próceres Navales. Op. Cit. Páginas 56 y 57.

El historiador Francisco Alejandro Vargas nos describe que como cíclopes tocados por Tritón, los marinos de la Colombia Grande, granadinos, venezolanos y extranjeros, con sus capitanes Padilla, Beluche, Tono, Bapista, Urribarrí, Chitty, Caminaty, Alejo Trocionis, José Francisco Col, Tomás Vega, Pedro Juan Caldera, José Eugenio Hernández y Joly, se trasformaron y cumplieron como héroes con honor, valor, arrojo y gallardía; combatiendo en un manto de confusión y de ardor en la batalla, fuego de cañón, fusilería, lucha cuerpo a cuerpo por el abordaje, velámenes rasgados, mástiles rotos y quebrados, olor a pólvora, pedazos de madera astillada volando por los aires como mortíferos puñales, gritos de furia, dolor, la sangre tiñó el Lago de Maracaibo.

Se combatió con valor, desnudo y sin descanso de parte y parte, pero al final de la tarde los españoles emprendieron la retirada, tratando de escapar picando los cabos, el contralmirante Laborde escapó pasando La Barra rumbo a La



Habana; la victoria era de los bravos y valientes marinos de la Colombia Grande, Colombia y Venezuela. Se capturaron 14 buques enemigos, causando a los españoles, alrededor de 700 muertos y heridos, además de 400 prisioneros; por parte del bando republicano dejaron su cuota de sacrificio 44 muertos, otros 119 heridos que con orgullo mostraron sus heridas. Ante todo el valor, arrojo y acertadas disposiciones del guajiro José Prudencio Padilla fueron admirables y contribuyeron al logro de la victoria.

## Consecuencias estratégicas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo

Destaquemos, a manera de conclusión, las consecuencias estratégicas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, para conocimiento y ejemplo de las generaciones presentes, en recuerdo de nuestra heredad.

Consolidación de la campaña naval conforme al concepto estratégico de Bolívar, de recuperar los puertos del Caribe: Cartagena, Santa Marta, Riohacha, Puerto Cabello.

El general José Antonio Páez pudo consolidar rápidamente el sitio a Puerto Cabello, que capituló en noviembre de 1823, último reducto de España en la Gran Colombia.

Con la derrota de Morales y Laborde desapareció el peligro de invasión o reconquista por los españoles y se consolidó el proceso de emancipación de Colombia y Venezuela.

El poder naval español sufrió un duro golpe en Maracaibo, del cual le sería imposible recuperarse y que significó a España la pérdida del control del mar, la Gran Colombia obtuvo el control del mar, no permitiendo su uso a los realistas, cortando sus líneas de comunicación y suministros.

Permitió al Libertador Simón Bolívar, libertad de acción y consolidar su proyecto estratégico de emancipación, continuando sus campañas de liberación en el Sur, que se había iniciado con la victoria en la batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822, que condujo a la liberación de Quito y aseguró la independencia de las provincias que pertenecían a la Real Audiencia de Quito, dando vida a la República del Ecuador, para después continuar con su campaña militar y su senda victoriosa en 1824 en las batallas de Junín el 6 de agosto y Ayacucho el 9 de diciembre, y por último, la toma de El Callao el 22 de enero de 1826, que sellaron la libertad del Perú, eliminando así la presencia de España en el continente, y que quedó limitada a Cuba y Puerto Rico.

Nacimiento de un poder naval respetable de Colombia la Grande, Colombia y Venezuela.

La Gran Colombia, una vez liberada de la amenaza externa empezó a fortalecer la organización de su economía y administración pública. 🦅

## Bibliografía

HISTORIA DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, Tomo 4, Armada Nacional. Planeta Colombiana Editorial S.A., Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, 1993.

ORTEGA RICAUTE, Enrique. Bloqueo, rendición y ocupación de Maracaibo por la Armada Colombiana al mando del Almirante D. José Padilla. Imprenta y Publicaciones Fuerzas Militares, Santafé de Bogotá, D.C. Colombia, segunda impresión, 1998.

OTERO D'ACOSTA, Enrique. Vida del Almirante Padilla (1778-1828). Imprenta y Litografía de las Fuerzas Militares. Abril de 1973.

ROMÁN BAZURTO, Enrique. El Caribe Mar de la Libertad. Origen, estructura y operaciones de la Marina patriota en la Independencia, Editorial Departamento de Relaciones Públicas y Comunicaciones de INTERCOR. Sáenz Impresores del Caribe Ltda. Barranquilla, Colombia. Septiembre de 1996.

VARGAS, Francisco Alejandro. Nuestros Próceres Navales. Comandancia General de Marina Caracas. Imprenta Grafesa, Nápoles Barcelona, España, 1993.